

MEDIOS Y FINES



UN DICCIONARIO DE PÚBLICO.ES PARA PODEMOS

Podemos ha irrumpido con gran fuerza y un discurso implacable con la trabazón de los medios en la “casta”. Este breve diccionario sobre *publico.es*, medio al que Podemos parece haber trasladado su cuartel general –incluida “La Tuerka”– ayuda a completar el paisaje. Y sirve, además, para ilustrar con casos prácticos muchos conceptos que Podemos tanto está ayudando a divulgar.

AMÉRICA LATINA:

El principal accionista de *publico.es*, Toni Cases, es dueño de una consultora muy influyente en América Latina en medios que los dirigentes de Podemos asocian a las oligarquías. Cases es desde hace casi dos décadas asesor estratégico de *Clarín* (Argentina), uno de los periódicos más denostados por los movimientos populares.

CASTA:

¿Podría ser José María Crespo, director general de *Público*, un buen ejemplo de “casta”? Fue líder de las juventudes del PSOE y miembro de su ejecutiva con Felipe González, luego *apparatchik* del partido en Castilla y León durante 16 años y hombre de la máxima confianza de José Blanco, quien le propulsó a *Público*. Crespo es íntimo de Javier de Paz –el hombre de ZP en el mundo de los negocios–, y no se ha perdido la movida más emblemática de la “casta mediática”: el viaje al Mundial de fútbol cortesía de Iberdrola.

CONCURSO DE ACREEDORES:

Una de las especialidades de los dueños de *Público*, aunque no siempre les ha salido bien: el juez acaba de declarar culpable el concurso de Spanair, del que fue consejero el accionista de *Público* Tatxo Benet.

DERECHOS DE LOS TRABAJADORES:

En Mediapro no hay tradición de comité de empresa, pero los dueños toleraron uno en *Público* por cuestiones de imagen. Eso sí: en los casi cinco años que se imprimió el periódico esquivaron la firma de un simple convenio colectivo y hubo un centenar de despidos improcedentes.

GARRIGUES:

El bufete por antonomasia de la patronal, famoso por la dureza antisindical, fue el elegido por Roures para lidiar con los trabajadores de *Público* y despedir al 85% de la plantilla.

GRAN CAPITAL:

Jaume Roures y Tatxo Benet han sido socios de algunos de los nombres más emblemáticos del gran capital. Entre muchos otros: Juan Abelló –íntimo del Rey y compañero de cazas–, Alicia Koplowitz (FCC), Manuel Jové (Fadesa), la familia Del Pino (Ferrovial), Abertis y hasta el especulador Georges Soros y el gigante mundial WPP.

FOGASA:

Al 85% de la plantilla de *Público* lo mandaron al Fondo de Garantía Salarial (Fogasa) sin abonarles dos nóminas y a algunos colaboradores les adeudan seis meses. Inmediatamente después, los dueños del diario comprometieron 1,6 millones en la compra de la cabecera libre de polvo y paja y anunciaban la apertura en Barcelona de un restaurante de lujo con el chef Fermí Puig.

GUANYEM BARCELONA:

La mayor expectativa electoral de la izquierda alternativa ante las municipales es probablemente Ada

Colau en Barcelona, que sin duda deberá lidiar con la hostilidad de todo el aparato propagandístico de Xavier Trias, el alcalde. Trias ha confiado su aparato mediático –en la web corporativa *bcn.cat*, en la televisión local BTV y en la radio de la Diputación (La Xarxa)– a la empresa Antena Local, filial de Mediapro.

ISRAEL:

El 30 de marzo de 2010, Mediapro hizo un donativo de 8.000 euros a Oxfam por los “graves efectos” del bloqueo israelí sobre Gaza. El día anterior había trascendido que Mediapro estrenaba una potente tecnología para las transmisiones deportivas desarrollada por la compañía israelí LiveU con tecnología del Mosad. También aquí ha habido reparto de papeles: Roures, militante de la causa palestina, y su socio Benet, miembro del círculo nacionalista entusiasmado con Israel.

OPTIMIZACIÓN FISCAL:

Roures presume de que no tiene propiedades y es verdad: las

tienen las múltiples empresas que constan como propietarias de su casa, su casa de verano, sus yates –L’Odissea, Ítaca...–, su colección de coches, su colección de cuadros (con el famoso Antonio López, pero también con Warhol)... Según los datos del Registro Mercantil el magnate ostenta cargos en 66 empresas.

PARAÍSOS FISCALES:

Las empresas a través de las cuales Roures y Benet invierten en *Público* (Multiax Invera y Mediacapital BV, con sede en Holanda, país con fiscalidad muy ventajosa para el capital y una de las puertas de entrada clásica hacia los paraísos fiscales.

PARTIDO POPULAR.

Benet es muy amigo de Alejandro Agag, el yernísimo –con el que Mediapro cerró el negocio de los derechos de la F-1 en España–, del maridísimo Ignacio López del Hierro, esposo de la secretaria general del PP, y hasta de Eduardo Zaplana. Además, en Umedia Sports Advertising los socios de

Mediapro han confluído con Santa Mónica Sports –histórico tenedor de los derechos televisivos de la selección española de fútbol–, de cuyo consejo forma parte Fernando López Amor, exdirector de TVE con José María Aznar e influyente diputado del PP.

PUERTAS GIRATORIAS:

Mediapro, que se forjó y creció con las externalizaciones de TV3, acogió –directamente o como socio– a muchos directivos clave de la radiotelevisión pública catalana de esa misma época: entre otros, el exgerente de Catalunya Ràdio y de TV3 Oriol Carbó; el exjefe de Programas Oleguer Sarsanedas, y los exdirectores de TV3 Jaume Ferrús y Enric Canals. Este último nunca ha estado técnicamente en nómina, pero vendió su productora a Mediapro al incorporarse al Gobierno de Pujol como responsable de medios.

PUJOL-FERRUSOLA:

La acumulación primaria de capital de los socios de Mediapro se dio con las externalizaciones en la TV3 controlada por Pujol. Benet es cercano a la exprimera familia, hoy en el centro del huracán por evasión fiscal, e íntimo de pujolistas clave como David Madí y el empresario Carles Sumarroca, de quien fue mano derecha al frente de la patronal filioconvergente Femcat.

REFORMA LABORAL:

Una de las primeras empresas que se acogió a la polémica reforma laboral del Gobierno de Mariano Rajoy y la estrujó contra sus trabajadores fue *Público*.

SEGURIDAD SOCIAL:

Sus abogados reclaman un millón de euros a *Público*. En su escrito advirtieron que las actitudes lesivas para las Seguridad Social “alcanzaron el extremo máximo” en el cierre y posterior recompra de *Público* y sostienen que “repercuten en la sostenibilidad del sistema”. *